

nes modernas sobra la interpretación de la obra de Lucas y de los pasajes en cuestión. El autor avanza siempre con detenimiento, pues para afirmar su hipótesis de que hay documentos arameos detrás del texto de Lucas tiene que descartar otras como la del estilo semitizante de Lucas, etc.

Los textos analizados no son aquellos que tienen una mayor relevancia teológica en Lucas y el autor es consciente de ello. Por eso es importante entender el estudio en los horizontes que se pretenden. La obra será de consulta necesaria para quienes se decidan a hacer una investigación sobre los textos en cuestión; es también una referencia obligada para la traducción. Finalmente, y ésta es una de las pretensiones del trabajo, el volumen constituye un material no desdeñable a la hora de analizar, y de datar, los orígenes de la tradición sobre Jesús o los términos del problema sinóptico.

V. Balaguer

Josep Oriol TUÑI-Xavier ALEGRE, *Escritos joánicos y cartas católicas*, ed. Verbo Divino, Estella 1995, 392 pp., 15 x 22, 5.

«Estudiamos en primer lugar —dice Tuñí— el evangelio según san Juan. Se exponen, primero, las cuestiones relativas a su dimensión literaria (cap. I-II). Después nos centramos en su dimensión teológica (cap. III), para concluir con unas páginas dedicadas a las cuestiones abiertas y a la historia de la investigación, que se concreta en la propuesta de una bibliografía específica y de algunos ejercicios» (p. 17). Toda esta parte del manual es una reelaboración con cierta profundidad de una obra de introducción al Evangelio de San Juan, compuesta por el mismo autor, y ya agotada. De ella hicimos una recensión en «Scripta Theologica» 18 (1986) 679-683. En los comentarios a las Cartas Católicas, Xavier Alegre se ocupa de la de Santiago y Tuñi de las demás.

La parte del manual que se ocupa del Apocalipsis ha sido escrita por X. Alegre, que presenta su metodología haciendo notar que «para estudiar, con rigor, el Apocalipsis hay que empezar por su dimensión literaria. Sólo a través de ella podemos descubrir, con un mínimo de objetividad, lo que el autor pretendía decir a su comunidad y, a través de su escrito, a sus posibles lectores. Pero la dimensión literaria no es separable, en un libro religioso, de su dimensión teológica ni de la situación socio-histórica en la cual se originó la obra. Por ello estos son los tres temas que estudiaremos aquí, teniendo en cuenta que se iluminan mutuamente» (p. 214).

Entre las referencias bibliográficas, muy abundantes en todas las partes del manual, pensamos que algunos lectores echarán en falta la alusión a buena parte de las publicaciones en lengua española anteriores a los años sesenta, que apenas se tienen en cuenta. En cambio la bibliografía actual, es mucho más completa.

En conjunto, reconocemos que esta obra alcanza el objetivo que se proponen los autores: presentar una síntesis «actualizada y competente, que ofrece los resultados adquiridos por la ciencia bíblica, así como las líneas actuales de investigación» (p. 11). Ciertamente, se podrían discutir no pocos aspectos puntuales del libro, pero en su conjunto constituye un punto de referencia sustancialmente válido para un primer acercamiento a los escritos joánicos.

A. García-Moreno

Rinaldo FABRIS, *Giovanni*, Edizioni Borla, Roma 1992, 1150 pp., 15, 5 x 24.

Se pregunta el A. por la razón de escribir otro comentario al IV Evangelio, cuando tantos se han publicado. Entre los motivos que aduce, me parece interesante señalar que «il metodo storico-